

ESTE DIARIO

SE PUBLICA

POR SU TIPOGRAFIA A VAPOR

Calle del Cerro 84

# EL BIEN PÚBLICO

DIARIO DE LA MANANA

REDACCION Y ADMINISTRACION, CERRITO 84

Almanaque  
Martes 13. San Pedro Regalado.  
Cuarto menguante d las 10,5 m. de la noche  
El sol sale a 6:55 y se pone a las 5:57.

SOCIEDAD DE S. VICENTE DE PAUL

Conferencia de Señoras

Se suplica á las personas piadosas que tengan disponibles prendas de ropa ó calzado usado, se dignen remitirlo á la ropería de la Conferencia de Señoras, siti en la calle del Uruguay núm. 62.

Con ese pequeño desprendimiento se conseguirá cubrir la desudez de infinidad de infortunados cuyas necesidades no alcanza á llevar la Sociedad, por mas que multiplique sus esfuerzos, a causa de su excesivo número.

Espera la conferencia que las almas caritativas atenderán este pedido y se dignarán enviar lo sobrante, siquiera, de sus casas,

LA SECRETARIA.

EL BIEN PÚBLICO

MONTEVIDEO, MAYO 13 DE 1879.

¡Que sean solo 20,000!

No queremos que la Autoridad Eclesiástica influya en las decisiones del Consejo de Instrucción Pública.

(El Siglo, 11 de mayo de 1879)

Ya lo sabe el país: los diarios que combaten el proyecto de las Sres. Basquiñet, Betancourt etc., lo hacen únicamente fundidos en que no quieren que la Autoridad Eclesiástica influya en las decisiones del Consejo de Instrucción Pública.

Probablemente el país se preguntará, como nos preguntamos nosotros, hasta que punto es legítimo criterio para un periodista, su propio querer o querer: hasta que punto es liberal de decir: «dó que yo no quiero» es absolutamente malo, y lo que yo quiero es inexplicable bueno».

Pero sea como fuere, El Siglo nos lo declara: él no quiere que la Autoridad Eclesiástica influya en las decisiones del Consejo de Instrucción Pública.

Y no hay que andarse con rodeos: el proyecto no concuerda á la Autoridad Eclesiástica más influencia que la que pueda tener un voto entre otros veinte ó veintidós. Luego quiere que la Autoridad Eclesiástica sea en absoluto eliminada de entre los que influyen sobre el Consejo.

Pocos días hace aún que El Siglo nos decía que en la educación pública tienen un interés directo todos los ciudadanos, y que todos, por tanto, deben concederle atención esmerada. Luego quiere que la Autoridad Eclesiástica sea en sí misma por ciudadanos que no en cierta en sí misma la representan de ningún ciudadano.

Ambos extremos son falsos, y encerrados en las columnas de El Siglo, tienen toda la gracia que puede tener un extranjero acordando ó negando, según su querer, ciudadanía y sus derechos á los de casa. Porque no hay medio: si todo ciudadano tiene un interés directo en la educación pública, y si la Autoridad Eclesiástica no tiene, ni puede, ni debe tenerlo, esa Autoridad Eclesiástica ni es, ni puede, ni debe ser ciudadana. No le parece al señor redactor de El Siglo que tiene mucha gracia verla á él definiendo, porque quiere, estas cosas?

Supongamos, sin embargo, que El Siglo tiene perfecto derecho para obrar así, y que nadie hay mas puesto en razón que el que su Redactor nos echa ó niega hoy patentes de orientales, como oficio y no nego ayer patente de españoles a cuantos se les pilaron con poderosas razones.

Su tribunal no creemos que sea inexplicable, máximamente cuando El Siglo no se cena de invocar la soberanía del pueblo. Al pueblo, pues, acordemos, si á ello no nos precisa, y si será quien decide si son o no ciudadanos, y si representan ó no aspiraciones de algunos ciudadanos los Sres. que constituyen esa Autoridad Eclesiástica que El Siglo quiere ver excluida del Consejo Instrucción Pública.

Y qué le parece á El Siglo que contestaría el pueblo! ¡Sí se fuese recordando, una por una, las poblaciones, le parece que no habría media docena semejantes de ciudadanos que quisiéran ser representados en el Consejo por la Autoridad Eclesiástica! Habrá más, un millar, dos mil, diez mil de habitantes, pero no es completamente igual al de otra facultad; por esta parte, cualquier poder crea que está en Veracruz, pero por el otro lado es de un gusto completamente distinto: la puerta de entrada era un ensayo muy ligero del género que predominaba en el siglo XIII, y del cual la sala de armas, aunque algo transformada, conserva aun ornamentos y detalles muy preciosos; sin embargo, se había pretendido revivir aquella arquitectura que difiere á dar el mismo carácter á las dos fachadas, á destruir más tarde lo que el fuego respetó.

—Xan, ha hecho bien, replicó Evelina; así con ser un solo más original. Verdaderamente, no he visto nadie que se lo parezca. No me habías dejado la sobre este particular.

Es cierto que no exagera. Ana se había abstenido de ponderar el mérito del edificio.

—Aquí estabas tú, estaba prematuro, y las jóvenes se encaminaron al aciablado comercio, y por vez primera hacia el paque de Villiers. Los áboles oscurecían la calle de su fulgor, pero sin ocultar todavía la severa e imponente fachada del palacio que se divisaba al lejos, pero más cerca cuando, en estación más avanzada, la espesura del follaje del camino impide que la vista pueda contemplarlo: aún se encontraban á larga distancia, y Evelina exclamó:

—¡Qué magnífico palacio!

—Os gustó? preguntó. Ana; me alegro mucho;

tenía entendido que en Inglaterra las casas de campo eran tan lindas, que me parecía imposible que pudieran llamarla la atención del aspecto que ofrecía ésta; yo no vi esto nada más bello!

—¿Cómo no he de admirarme? contestó Evelina,

avanzando su paso por medio del caminante.

Estos nosotros hay lindísimas casas de campo,

suntuosos palacios, pero ese es bello en su géne-

ro. No recuerdo sino una sola casa de Inglaterra que se parezca, y fué edificada con más gusto

y con arreglo á los planos de uno de los más

geniales arquitectos.

—Os gustó? preguntó. Ana; me alegro mucho;

tenía entendido que en Inglaterra las casas de campo eran tan lindas, que me parecía imposible que pudieran llamarla la atención del aspecto que ofrecía ésta; yo no vi esto nada más bello!

—¿Cómo no he de admirarme? contestó Evelina,

avanzando su paso por medio del caminante.

Estos nosotros hay lindísimas casas de campo,

suntuosos palacios, pero ese es bello en su géne-

ro. No recuerdo sino una sola casa de Inglaterra que se parezca, y fué edificada con más gusto

y con arreglo á los planos de uno de los más

geniales arquitectos.

—Os gustó? preguntó. Ana; me alegro mucho;

tenía entendido que en Inglaterra las casas de campo eran tan lindas, que me parecía imposible que pudieran llamarla la atención del aspecto que ofrecía ésta; yo no vi esto nada más bello!

—¿Cómo no he de admirarme? contestó Evelina,

avanzando su paso por medio del caminante.

Estos nosotros hay lindísimas casas de campo,

suntuosos palacios, pero ese es bello en su géne-

ro. No recuerdo sino una sola casa de Inglaterra que se parezca, y fué edificada con más gusto

y con arreglo á los planos de uno de los más

geniales arquitectos.

—Ahora, indicó Evelina, charlemos un rato

en el que nos sentaremos en un banco de piedra, y Evelina continuó:

—Enmedio de todo lo que os indico, acaso la muerte de mi padre, solo el modo con que pro-

nunció el nombre de mi padre, se impresionó más viva mente que todo lo que pudiera haberme dicho en toda su vida Cecilia. ¡Oh! juventud la queríais pero volvimos a lo que se domingó, y el señor cura es

—Ahora, indicó Evelina, charlemos un rato

en el que nos sentaremos en un banco de piedra, y Evelina continuó:

—Nunca he estado fuera solo ocho días, y únicamente para ir á visitar á algunos de nuestros vecinos, cuyos castillos y palacios, puedo asegurároslo, dijeron sonriendo, no se parecen en nada á

—Ahora, indicó Evelina, charlemos un rato

en el que nos sentaremos en un banco de piedra, y Evelina continuó:

—Nunca he estado fuera solo ocho días, y únicamente para ir á visitar á algunos de nuestros vecinos, cuyos castillos y palacios, puedo asegurároslo, dijeron sonriendo, no se parecen en nada á

—Ahora, indicó Evelina, charlemos un rato

en el que nos sentaremos en un banco de piedra, y Evelina continuó:

—Nunca he estado fuera solo ocho días, y únicamente para ir á visitar á algunos de nuestros vecinos, cuyos castillos y palacios, puedo asegurároslo, dijeron sonriendo, no se parecen en nada á

—Ahora, indicó Evelina, charlemos un rato

en el que nos sentaremos en un banco de piedra, y Evelina continuó:

—Nunca he estado fuera solo ocho días, y únicamente para ir á visitar á algunos de nuestros vecinos, cuyos castillos y palacios, puedo asegurároslo, dijeron sonriendo, no se parecen en nada á

—Ahora, indicó Evelina, charlemos un rato

en el que nos sentaremos en un banco de piedra, y Evelina continuó:

—Nunca he estado fuera solo ocho días, y únicamente para ir á visitar á algunos de nuestros vecinos, cuyos castillos y palacios, puedo asegurároslo, dijeron sonriendo, no se parecen en nada á

—Ahora, indicó Evelina, charlemos un rato

en el que nos sentaremos en un banco de piedra, y Evelina continuó:

—Nunca he estado fuera solo ocho días, y únicamente para ir á visitar á algunos de nuestros vecinos, cuyos castillos y palacios, puedo asegurároslo, dijeron sonriendo, no se parecen en nada á

—Ahora, indicó Evelina, charlemos un rato

en el que nos sentaremos en un banco de piedra, y Evelina continuó:

—Nunca he estado fuera solo ocho días, y únicamente para ir á visitar á algunos de nuestros vecinos, cuyos castillos y palacios, puedo asegurároslo, dijeron sonriendo, no se parecen en nada á

—Ahora, indicó Evelina, charlemos un rato

en el que nos sentaremos en un banco de piedra, y Evelina continuó:

—Nunca he estado fuera solo ocho días, y únicamente para ir á visitar á algunos de nuestros vecinos, cuyos castillos y palacios, puedo asegurároslo, dijeron sonriendo, no se parecen en nada á

—Ahora, indicó Evelina, charlemos un rato

en el que nos sentaremos en un banco de piedra, y Evelina continuó:

—Nunca he estado fuera solo ocho días, y únicamente para ir á visitar á algunos de nuestros vecinos, cuyos castillos y palacios, puedo asegurároslo, dijeron sonriendo, no se parecen en nada á

—Ahora, indicó Evelina, charlemos un rato

en el que nos sentaremos en un banco de piedra, y Evelina continuó:

—Nunca he estado fuera solo ocho días, y únicamente para ir á visitar á algunos de nuestros vecinos, cuyos castillos y palacios, puedo asegurároslo, dijeron sonriendo, no se parecen en nada á

—Ahora, indicó Evelina, charlemos un rato

en el que nos sentaremos en un banco de piedra, y Evelina continuó:

—Nunca he estado fuera solo ocho días, y únicamente para ir á visitar á algunos de nuestros vecinos, cuyos castillos y palacios, puedo asegurároslo, dijeron sonriendo, no se parecen en nada á

—Ahora, indicó Evelina, charlemos un rato

en el que nos sentaremos en un banco de piedra, y Evelina continuó:

—Nunca he estado fuera solo ocho días, y únicamente para ir á visitar á algunos de nuestros vecinos, cuyos castillos y palacios, puedo asegurároslo, dijeron sonriendo, no se parecen en nada á

—Ahora, indicó Evelina, charlemos un rato

en el que nos sentaremos en un banco de piedra, y Evelina continuó:

—Nunca he estado fuera solo ocho días, y únicamente para ir á visitar á algunos de nuestros vecinos, cuyos castillos y palacios, puedo asegurároslo, dijeron sonriendo, no se parecen en nada á

—Ahora, indicó Evelina, charlemos un rato

en el que nos sentaremos en un banco de piedra, y Evelina continuó:

—Nunca he estado fuera solo ocho días, y únicamente para ir á visitar á algunos de nuestros vecinos, cuyos castillos y palacios, puedo asegurároslo, dijeron sonriendo, no se parecen en nada á

—Ahora, indicó Evelina, charlemos un rato

en el que nos sentaremos en un banco de piedra, y Evelina continuó:

—Nunca he estado fuera solo ocho días, y únicamente para ir á visitar á algunos de nuestros vecinos, cuyos castillos y palacios, puedo asegurároslo, dijeron sonriendo, no se parecen en nada á

—Ahora, indicó Evelina, charlemos un rato

en el que nos sentaremos en un banco de piedra, y Evelina continuó:

—Nunca he estado fuera solo ocho días, y únicamente para ir á visitar á algunos de nuestros vecinos, cuyos castillos y palacios, puedo asegurároslo, dijeron sonriendo, no se parecen en nada á

—Ahora, indicó Evelina, charlemos un rato

en el que nos sentaremos en un banco de piedra, y Evelina continuó:

—Nunca he estado fuera solo ocho días, y únicamente para ir á visitar á algunos de nuestros vecinos, cuyos castillos y palacios, puedo asegurároslo, dijeron sonriendo, no se parecen en nada á

—Ahora, indicó Evelina, charlemos un rato

en el que nos sentaremos en un banco de piedra, y Evelina continuó:

—Nunca he estado fuera solo ocho días, y únicamente para ir á visitar á algunos de nuestros vecinos, cuyos castillos y palacios, puedo asegurároslo, dijeron sonriendo, no se parecen en nada á

—Ahora, indicó Evelina, charlemos un rato

de la reciente captura de un barco de Suecia por los ingleses, en aguas españolas, ven en aquél acto una nueva prueba de las pretensiones de Inglaterra.

Hacen constar las quejas del gobierno español y dicen que la ocupación de Gibraltar no se puede justificar de ninguna manera.

## Inglaterra

El gobierno inglés ha recibido de lord Chelmsford, por intermedio del gobernador del Caibo, el telegrama siguiente:

«Tengo el placer de anunciaros que mi desembarco del vigésimo regimiento, compuesto de 70 hombres de todos grados, salido de Lubeberg para escoltar 18 vapores que venían de Dervik han sido deshecho a inmediaciones del río Istoivo por un cuerpo de Zulus calculado en 4,000 hombres, en la mañana del 12 de Marzo. Hubo 41 muertos, entre ellos el capitán Morast y el médico Cobbins y 20 hombres se han extrañado.

Sigue una correspondencia del *Globe de Londres* del desembarco perteneciente a la columna del coronel Wood la cual ha tenido también varios encuentros con los Zulus. Esta correspondencia habla sobre 44 de los muertos.

Destruyendo en parte el mal efecto causado en Londres por las noticias recibidas del Cabo de Buena Esperanza; dice un periodista:

«Los asuntos del Cabo parecen tomar un aspecto algo tanto tranquilizador para los ingleses, si hemos de dar crédito a los periodicos afectos al ministerio. El rey Cettwayo parece que prepara a entrar decididamente en negociaciones, habiendo enviado embajadores para obtener la paz, emisarios que han debido llegar a la frontera. Se dice tambien que el rey Cettwayo declina toda la responsabilidad de la guerra con los ingleses, manifestando que él nunca habia querido la lucha, que se jactaba de acceder a las reclamaciones de su hermano Frere, y que despues del desastre de Isandula, en que los ingleses tan imprudentemente tomaron la ofensiva, habia destinado al jefe de sus propias tropas por haber aceptado la batalla Cettwayo solicita en consecuencia la suspension de la Santa, segun se advierte en la vivacidad del estilo y en la alegría de los conceptos.

Confesiones de esta clase y de este valor merecen registrarse, porque prueban que la verdad que se encontró a los apóstoles aun entre aquellos mismos que muestran un empeño casi sistemático en no querer ver.

He aquí como juzga el señor Valera á la angelical escritora. Es un bellísimo trozo de sinceridad y estilo:

«La dificultad de decir algo nuevo y atinado de Santa Teresa, crece al considerar lo fecundo y variado de su ingenio y la multitud de sus escritos; y más aún si tenemos en cuenta que su filosofía, la más alta y más generosa, no es mera especulación, sino que se transforma en hechos y toda se ejecuta.

Rousselot conciede á nuestros misticos, y sobre todo á Santa Teresa, este gran valor psicológico:

la comparación con Descartes: dice que Leibniz la admiraba; pero Rousselot niga casi la trascendencia, la virtud, la inspiración metafísica de la Santa.

Puntos son estos tan difíciles, tan ni son para tratados de ligeros, ni por pluma tan mal cortada e inteligencia tan baja como la mia.

Me limitaré a decir, no sé qué y demores, sino que creo y columbro en *Las Moradas*, la más penetrante intuición de la ciencia fundamental y trascendente, y que la Santa, por el camino del conocimiento propio, ha llegado á la cumbre de la metafísica, y tiene la visión intelectual y pura de lo absoluto. No es el estilo, no es la fantasía, no es la virtud de la palabra lo que nos persuade, sino la sincera e irresistible apariencia de la verdad en la palabra misma.

Y el resto de sucesos, que no se jactaba de la vida activa de la Santa y hasta de los preceptos y máximas y exhortaciones que se preparaba á esta vida y prepara á los que la siguen, lo cual constituye una admirable suma de moral y una sublime doctrina espiritual, punto no hay que admirar en los escritos de Santa Teresa!

Dividió y cavallazó la atención en tanta rigüesa y hermosura como contiene, no sabe el pensamiento donde fijarse ni por donde empezar, ni acierta á poner orden en las palabras.

A fin de decir, sin emplear muchas, algo digno de esta mujer, sería necesario, aunque fuese en grado infinito, poseer una sombra semejante de aquella inspiración que la agitaba y que movía á escribir su mente y su mano; un asomo de aquel estro celestial en que las sencillas hermanas, sus compañeras, daban testimonio, diciendo que la veían con grande y hermoso resplandor en la cara, conforme estaba escribiendo, y que la mano la llevaba tan ligera que parecía imposible que naturalmente pudiera escribir con tanta velocidad, y que estaba tan embebida en ello que, aun cuando hiciese ruido por allí, nunca por eso lo dejaba, ni decía la estorbase.

Sacó el revolver de debajo del pañuelo, haciendo fuego repetidas veces sobre el emperador, siendo fin arrestado, y hiriendo ligeramente á uno de los que lo arrestaron.

Según noticias, uno de los cinco tiros disparados contra el czar, le pasó rozando la cara, sin que afortunadamente recibiera la más ligera contusión. En el momento del atentado se produjo un gran tumulto que solamente logró calmarse cuando se supo que el czar estaba vivo, y que el asesino había sido cogido.

Sacó el revolver de debajo del pañuelo, haciendo fuego repetidas veces sobre el emperador, siendo fin arrestado, y hiriendo ligeramente á uno de los que lo arrestaron.

Según noticias, uno de los cinco tiros disparados contra el czar, le pasó rozando la cara, sin que afortunadamente recibiera la más ligera contusión. En el momento del atentado se produjo un gran tumulto que solamente logró calmarse cuando se supo que el czar estaba vivo, y que el asesino había sido cogido.

Sacó el revolver de debajo del pañuelo, haciendo fuego repetidas veces sobre el emperador, siendo fin arrestado, y hiriendo ligeramente á uno de los que lo arrestaron.

Según noticias, uno de los cinco tiros disparados contra el czar, le pasó rozando la cara, sin que afortunadamente recibiera la más ligera contusión. En el momento del atentado se produjo un gran tumulto que solamente logró calmarse cuando se supo que el czar estaba vivo, y que el asesino había sido cogido.

Sacó el revolver de debajo del pañuelo, haciendo fuego repetidas veces sobre el emperador, siendo fin arrestado, y hiriendo ligeramente á uno de los que lo arrestaron.

Según noticias, uno de los cinco tiros disparados contra el czar, le pasó rozando la cara, sin que afortunadamente recibiera la más ligera contusión. En el momento del atentado se produjo un gran tumulto que solamente logró calmarse cuando se supo que el czar estaba vivo, y que el asesino había sido cogido.

Sacó el revolver de debajo del pañuelo, haciendo fuego repetidas veces sobre el emperador, siendo fin arrestado, y hiriendo ligeramente á uno de los que lo arrestaron.

Según noticias, uno de los cinco tiros disparados contra el czar, le pasó rozando la cara, sin que afortunadamente recibiera la más ligera contusión. En el momento del atentado se produjo un gran tumulto que solamente logró calmarse cuando se supo que el czar estaba vivo, y que el asesino había sido cogido.

Sacó el revolver de debajo del pañuelo, haciendo fuego repetidas veces sobre el emperador, siendo fin arrestado, y hiriendo ligeramente á uno de los que lo arrestaron.

Según noticias, uno de los cinco tiros disparados contra el czar, le pasó rozando la cara, sin que afortunadamente recibiera la más ligera contusión. En el momento del atentado se produjo un gran tumulto que solamente logró calmarse cuando se supo que el czar estaba vivo, y que el asesino había sido cogido.

Sacó el revolver de debajo del pañuelo, haciendo fuego repetidas veces sobre el emperador, siendo fin arrestado, y hiriendo ligeramente á uno de los que lo arrestaron.

Según noticias, uno de los cinco tiros disparados contra el czar, le pasó rozando la cara, sin que afortunadamente recibiera la más ligera contusión. En el momento del atentado se produjo un gran tumulto que solamente logró calmarse cuando se supo que el czar estaba vivo, y que el asesino había sido cogido.

Sacó el revolver de debajo del pañuelo, haciendo fuego repetidas veces sobre el emperador, siendo fin arrestado, y hiriendo ligeramente á uno de los que lo arrestaron.

Según noticias, uno de los cinco tiros disparados contra el czar, le pasó rozando la cara, sin que afortunadamente recibiera la más ligera contusión. En el momento del atentado se produjo un gran tumulto que solamente logró calmarse cuando se supo que el czar estaba vivo, y que el asesino había sido cogido.

Sacó el revolver de debajo del pañuelo, haciendo fuego repetidas veces sobre el emperador, siendo fin arrestado, y hiriendo ligeramente á uno de los que lo arrestaron.

Según noticias, uno de los cinco tiros disparados contra el czar, le pasó rozando la cara, sin que afortunadamente recibiera la más ligera contusión. En el momento del atentado se produjo un gran tumulto que solamente logró calmarse cuando se supo que el czar estaba vivo, y que el asesino había sido cogido.

Sacó el revolver de debajo del pañuelo, haciendo fuego repetidas veces sobre el emperador, siendo fin arrestado, y hiriendo ligeramente á uno de los que lo arrestaron.

Según noticias, uno de los cinco tiros disparados contra el czar, le pasó rozando la cara, sin que afortunadamente recibiera la más ligera contusión. En el momento del atentado se produjo un gran tumulto que solamente logró calmarse cuando se supo que el czar estaba vivo, y que el asesino había sido cogido.

Sacó el revolver de debajo del pañuelo, haciendo fuego repetidas veces sobre el emperador, siendo fin arrestado, y hiriendo ligeramente á uno de los que lo arrestaron.

Según noticias, uno de los cinco tiros disparados contra el czar, le pasó rozando la cara, sin que afortunadamente recibiera la más ligera contusión. En el momento del atentado se produjo un gran tumulto que solamente logró calmarse cuando se supo que el czar estaba vivo, y que el asesino había sido cogido.

Sacó el revolver de debajo del pañuelo, haciendo fuego repetidas veces sobre el emperador, siendo fin arrestado, y hiriendo ligeramente á uno de los que lo arrestaron.

Según noticias, uno de los cinco tiros disparados contra el czar, le pasó rozando la cara, sin que afortunadamente recibiera la más ligera contusión. En el momento del atentado se produjo un gran tumulto que solamente logró calmarse cuando se supo que el czar estaba vivo, y que el asesino había sido cogido.

Sacó el revolver de debajo del pañuelo, haciendo fuego repetidas veces sobre el emperador, siendo fin arrestado, y hiriendo ligeramente á uno de los que lo arrestaron.

Según noticias, uno de los cinco tiros disparados contra el czar, le pasó rozando la cara, sin que afortunadamente recibiera la más ligera contusión. En el momento del atentado se produjo un gran tumulto que solamente logró calmarse cuando se supo que el czar estaba vivo, y que el asesino había sido cogido.

Sacó el revolver de debajo del pañuelo, haciendo fuego repetidas veces sobre el emperador, siendo fin arrestado, y hiriendo ligeramente á uno de los que lo arrestaron.

Según noticias, uno de los cinco tiros disparados contra el czar, le pasó rozando la cara, sin que afortunadamente recibiera la más ligera contusión. En el momento del atentado se produjo un gran tumulto que solamente logró calmarse cuando se supo que el czar estaba vivo, y que el asesino había sido cogido.

Sacó el revolver de debajo del pañuelo, haciendo fuego repetidas veces sobre el emperador, siendo fin arrestado, y hiriendo ligeramente á uno de los que lo arrestaron.

Según noticias, uno de los cinco tiros disparados contra el czar, le pasó rozando la cara, sin que afortunadamente recibiera la más ligera contusión. En el momento del atentado se produjo un gran tumulto que solamente logró calmarse cuando se supo que el czar estaba vivo, y que el asesino había sido cogido.

Sacó el revolver de debajo del pañuelo, haciendo fuego repetidas veces sobre el emperador, siendo fin arrestado, y hiriendo ligeramente á uno de los que lo arrestaron.

Según noticias, uno de los cinco tiros disparados contra el czar, le pasó rozando la cara, sin que afortunadamente recibiera la más ligera contusión. En el momento del atentado se produjo un gran tumulto que solamente logró calmarse cuando se supo que el czar estaba vivo, y que el asesino había sido cogido.

Sacó el revolver de debajo del pañuelo, haciendo fuego repetidas veces sobre el emperador, siendo fin arrestado, y hiriendo ligeramente á uno de los que lo arrestaron.

Según noticias, uno de los cinco tiros disparados contra el czar, le pasó rozando la cara, sin que afortunadamente recibiera la más ligera contusión. En el momento del atentado se produjo un gran tumulto que solamente logró calmarse cuando se supo que el czar estaba vivo, y que el asesino había sido cogido.

Sacó el revolver de debajo del pañuelo, haciendo fuego repetidas veces sobre el emperador, siendo fin arrestado, y hiriendo ligeramente á uno de los que lo arrestaron.

Según noticias, uno de los cinco tiros disparados contra el czar, le pasó rozando la cara, sin que afortunadamente recibiera la más ligera contusión. En el momento del atentado se produjo un gran tumulto que solamente logró calmarse cuando se supo que el czar estaba vivo, y que el asesino había sido cogido.

Sacó el revolver de debajo del pañuelo, haciendo fuego repetidas veces sobre el emperador, siendo fin arrestado, y hiriendo ligeramente á uno de los que lo arrestaron.

Según noticias, uno de los cinco tiros disparados contra el czar, le pasó rozando la cara, sin que afortunadamente recibiera la más ligera contusión. En el momento del atentado se produjo un gran tumulto que solamente logró calmarse cuando se supo que el czar estaba vivo, y que el asesino había sido cogido.

Sacó el revolver de debajo del pañuelo, haciendo fuego repetidas veces sobre el emperador, siendo fin arrestado, y hiriendo ligeramente á uno de los que lo arrestaron.

Según noticias, uno de los cinco tiros disparados contra el czar, le pasó rozando la cara, sin que afortunadamente recibiera la más ligera contusión. En el momento del atentado se produjo un gran tumulto que solamente logró calmarse cuando se supo que el czar estaba vivo, y que el asesino había sido cogido.

Sacó el revolver de debajo del pañuelo, haciendo fuego repetidas veces sobre el emperador, siendo fin arrestado, y hiriendo ligeramente á uno de los que lo arrestaron.

Según noticias, uno de los cinco tiros disparados contra el czar, le pasó rozando la cara, sin que afortunadamente recibiera la más ligera contusión. En el momento del atentado se produjo un gran tumulto que solamente logró calmarse cuando se supo que el czar estaba vivo, y que el asesino había sido cogido.

Sacó el revolver de debajo del pañuelo, haciendo fuego repetidas veces sobre el emperador, siendo fin arrestado, y hiriendo ligeramente á uno de los que lo arrestaron.

Según noticias, uno de los cinco tiros disparados contra el czar, le pasó rozando la cara, sin que afortunadamente recibiera la más ligera contusión. En el momento del atentado se produjo un gran tumulto que solamente logró calmarse cuando se supo que el czar estaba vivo, y que el asesino había sido cogido.

Sacó el revolver de debajo del pañuelo, haciendo fuego repetidas veces sobre el emperador, siendo fin arrestado, y hiriendo ligeramente á uno de los que lo arrestaron.

Según noticias, uno de los cinco tiros disparados contra el czar, le pasó rozando la cara, sin que afortunadamente recibiera la más ligera contusión. En el momento del atentado se produjo un gran tumulto que solamente logró calmarse cuando se supo que el czar estaba vivo, y que el asesino había sido cogido.

Sacó el revolver de debajo del pañuelo, haciendo fuego repetidas veces sobre el emperador, siendo fin arrestado, y hiriendo ligeramente á uno de los que lo arrestaron.

Según noticias, uno de los cinco tiros disparados contra el czar, le pasó rozando la cara, sin que afortunadamente recibiera la más ligera contusión. En el momento del atentado se produjo un gran tumulto que solamente logró calmarse cuando se supo que el czar estaba vivo, y que el asesino había sido cogido.

Sacó el revolver de debajo del pañuelo, haciendo fuego repetidas veces sobre el emperador, siendo fin arrestado, y hiriendo ligeramente á uno de los que lo arrestaron.

Según noticias, uno de los cinco tiros disparados contra el czar, le pasó rozando la cara, sin que afortunadamente recibiera la más ligera contusión. En el momento del atentado se produjo un gran tumulto que solamente logró calmarse cuando se supo que el czar estaba vivo, y que el asesino había sido cogido.

Sacó el revolver de debajo del pañuelo, haciendo fuego repetidas veces sobre el emperador, siendo fin arrestado, y hiriendo ligeramente á uno de los que lo arrestaron.

Según noticias, uno de los cinco tiros disparados contra el czar, le pasó rozando la cara, sin que afortunadamente recibiera la más ligera contusión. En el momento del atentado se produjo un gran tumulto que solamente logró calmarse cuando se supo que el czar estaba vivo, y que el asesino había sido cogido.

Sacó el revolver de debajo del pañuelo, haciendo fuego repetidas veces sobre el emperador, siendo fin arrestado, y hiriendo ligeramente á uno de los que lo arrestaron.

Según noticias, uno de los cinco tiros disparados contra el czar, le pasó rozando la cara, sin que afortunadamente recibiera la más ligera contusión. En el momento del atentado se produjo un gran tumulto que solamente logró calmarse cuando se supo que el czar estaba vivo, y que el asesino había sido cogido.

Sacó el revolver de debajo del pañuelo, haciendo fuego repetidas veces sobre el emperador, siendo fin arrestado, y hiriendo ligeramente á uno de los que lo arrestaron.

Según noticias, uno de los cinco tiros disparados contra el czar, le pasó rozando la cara, sin que afortunadamente recibiera la más ligera contusión. En el momento del atentado se produjo un gran tumulto que solamente logró calmarse cuando se supo que el czar estaba vivo, y que el asesino había sido cogido.

Sacó el revolver de debajo del pañuelo, haciendo fuego repetidas veces sobre el emperador, siendo fin arrestado, y hiriendo ligeramente á uno de los que lo arrestaron.

Según noticias, uno de los cinco tiros disparados contra el czar, le pasó rozando la cara, sin que afortunadamente recibiera la más ligera contusión. En el momento del atentado se produjo un gran tumulto que solamente logró calmarse cuando se supo que el czar estaba vivo, y que el asesino había sido cogido.

Sacó el revolver de debajo del pañuelo, haciendo fuego repetidas veces sobre el emperador, siendo fin arrestado, y hiriendo ligeramente á uno de los que lo arrestaron.

Según noticias, uno de los cinco tiros disparados contra el czar, le pasó rozando la cara, sin que afortunadamente recibiera la más ligera contusión. En el momento del



